

Texto- Salmo 29:1-11

Título- Adoren al santo y poderoso Dios

Proposición- Los hijos de Dios deben adorar y glorificar a Su Dios, porque Él es santo y poderoso en toda la tierra, y por eso trae paz a Su pueblo.

Intro- Hemos estudiado y aprendido que los salmos son, en parte, patrones para nosotros para que oremos más bíblicamente. Son poesía, son cantos también, pero nunca deberíamos olvidar que Dios nos ha dado los salmos, en gran parte, para que aprendamos a orar. Es por eso que los salmos son tan variados- hay salmos de alabanza, salmos de lamento, salmos con las dos cosas, salmos de confesión de pecado, salmos de peticiones- pero todos los salmos nos enseñan cómo deberíamos orar a nuestro Dios, en cualquier situación. Nos ayudan a orar en diferentes maneras, dependiendo de las circunstancias- y cuando vemos los salmos juntos, nos ayuda mucho a poder orar con todos los elementos bíblicos en nuestras oraciones.

Entonces, cuando llegamos a este Salmo 29 y consideramos su tema, deberíamos reconocer su importancia, para que sigamos orando bíblicamente, para que incluyamos a todos los elementos de la oración bíblica cuando oramos a Dios. El Salmo 29 es un salmo de alabanza- pura alabanza, sin peticiones y lamento y estas cosas. Y esto es importante porque, recientemente hemos estudiado algunos salmos que reflejan cómo nos sentimos mientras pasamos por tribulación y prueba- hemos estudiado salmos de lamento y salmos de petición, que Dios nos atienda, que Dios oiga y responda a Su pueblo en su tiempo de angustia y aflicción. Pero este salmo es diferente- es diferente porque es un salmo de pura alabanza, sin ninguna mención de un problema o prueba de David.

Por eso es importante- para enfocarnos en la alabanza, para recordarnos de la importancia de alabar a Dios. También es un salmo muy impresionante como poesía- recordando que la poesía hebrea se ve por paralelismos, repetición- no lo vemos como el tipo de poesía al cual estamos acostumbrados, pero creo que por lo menos podemos ver su simbolismo, cómo habla de Dios en estas imágenes de una tormenta muy grande y poderosa. Y sabemos que el enfoque del salmo está en Dios, porque aunque solamente hay 11 versículos en el salmo, el nombre de Dios se repite 18 veces- entonces, no podemos perder el enfoque del salmo. Es un salmo enfocado en Dios, usando el simbolismo de una tormenta para enfatizar Su grandeza y poder, y ayudarnos a poder confiar y descansar en Él.

Y este salmo es especialmente interesante porque habla de lugares fuera de la nación de Israel- Líbano, Sirión, Cades- lugares fuera de Israel, lugares habitados por los canaanitas impíos. Y uno podría preguntar, “¿por qué? ¿Por qué David no describe a Dios en la tormenta usando el simbolismo de lugares dentro de la nación de Israel? Tendría mucho más sentido, porque es un salmo escrito para los judíos, no para los gentiles.” Pero parece que la razón es para mostrar que Jehová es el Dios verdadero, el único Dios todopoderoso- que los dioses de las otras naciones no son dioses verdaderos, sino que solamente son ídolos.

Y pensamos así, porque el dios que los canaanitas más adoraron era Baal- un dios canaanita, el dios de la tormenta, el dios de la lluvia, de los truenos y los relámpagos. Tal vez podemos pensar en Tlaloc, para pensar en un ejemplo de otro dios falso que es más parte de la cultura aquí en nuestro país. Cuando los seguidores de Baal querían la lluvia, rogaban a él. Cuando sus seguidores veían la lluvia y escuchaban los truenos, daban gracias a Baal. Este salmo, entonces, toma precisamente lo que supuestamente era el reino

de Baal, las cosas que él supuestamente controlaba, y muestra que no, es Jehová, el único Dios vivo y verdadero, quien controla aun las tormentas, quien controla la lluvia y los relámpagos y el trueno. Es Jehová quien es soberano sobre la naturaleza- aun en los lugares en donde Baal supuestamente reinaba.

Y aunque nosotros no vivimos en un lugar donde la mayoría de la gente atribuye el poder de la tormenta a un dios falso, podemos seguir confiando que Jehová es el único Dios vivo y verdadero, quien realmente reina sobre toda la creación, sobre el agua y la tormenta- sobre todo. Aun en “el territorio de Baal”- aun en el mundo impío, que ahora tiende a atribuir todas estas cosas a la madre tierra, o a la mala suerte, o lo que sea- nuestro Dios tiene el control.

Los comentaristas nos dicen que en la iglesia primitiva este salmo muchas veces fue leído a los niños, o a la congregación entera, durante una tormenta. Sería increíble hacer esto también, como familias, la siguiente vez que hay una tormenta fuerte aquí- la siguiente vez cuando vemos los relámpagos y escuchamos los truenos y vemos la lluvia fuerte y hasta el granizo- leer este salmo juntos para tomar la oportunidad para enfocarnos en Dios, en Su poder y en Su grandeza, y confiar que nuestro Dios tan grande y fuerte tiene el control, y nos va a traer la paz. Sería mucho mejor leer este salmo con nuestros niños que decirles que el trueno es cualquier otra cosa que la gente dice para que no tengan miedo.

Entonces, vamos a estudiar ahora este salmo de pura alabanza y adoración, y aprender que los hijos de Dios deben adorar y glorificar a su Dios, porque Él es santo y poderoso en toda la tierra, y por eso trae paz a Su pueblo. Este salmo nos va a ayudar a enfocarnos en Dios- porque tendemos a enfocarnos en nosotros, y en las circunstancias, y tendemos a pedirle mucho y no alabarle suficientemente. Que este salmo nos ayude a no siempre hablar de Dios, o hablar a Dios, cuando queremos o necesitamos algo, sino también alabarle simplemente por ser Dios, alabarle por Sus atributos. Así deberíamos generalmente empezar todas nuestras oraciones- así como vemos también en el Padrenuestro- alabando y glorificando a nuestro Dios, quien merece toda la honra y toda la gloria.

Vamos a ver aquí, en primer lugar,

I. El llamado a adorar a Dios- vs. 1-2

Así empieza el salmo- con un llamado para tributar honor a Jehová, para adorarle a Él. Los primeros tres verbos son iguales- no sé porque la primera se traduce diferentemente en la Reina-Valera. “Tributen a Jehová, tributen a Jehová la gloria y el poder, tributen a Jehová la gloria debida a Su nombre.” La idea es de glorificar a Dios- que entendemos, no significa agregar más gloria a Dios, porque es infinitamente glorioso. Glorificar a Dios no tiene nada que ver con Su gloria intrínseca- la gloria que es parte de Su ser- sino habla de mostrar al mundo cuán glorioso es- es tributarle loor y honra y gloria, es hacer todo lo posible para que todos vean cuan glorioso es nuestro Dios.

Queremos que todos vean Su gloria y Su poder, la gloria debida a Su nombre- que se refiere a la gloria que merece por ser Dios- Su nombre habla de todo de quien es, todos Sus atributos.

Y el cuarto verbo que David usa habla de lo mismo- adorar a Jehová en la hermosura de la santidad. Tributamos gloria y loor a Dios por medio de adorarle- parte de nuestra adoración es darle la gloria, glorificarle, tributarle gloria.

Y fíjense en a quienes David llama para hacer esto- sin duda es el deber, y el privilegio, de cada ser, y especialmente de Sus hijos- pero aquí David habla de “los hijos de los poderosos”- que literalmente traducido probablemente se refiere a los ángeles. Los ángeles ya lo hacen- en Apocalipsis leemos que ellos glorifican y adoran a Dios en todo momento. Parece que David llama a ellos a hacerlo porque está maravillado por este Dios quien va a describir, y quiere la ayuda para adorarlo como debería- llama a las huestes celestiales a juntarse con él para glorificar y adorar a este Dios tan grande y tan poderoso.

Específicamente, al final del versículo 2, David llama a adorar a Jehová “en la hermosura de la santidad.” Creo que es claro que se refiere a la santidad de Dios- que deberíamos alabar a Dios como el Dios santo, como el Dios quien es bello y hermoso en Su santidad. Parte de la gloria de Dios, parte de lo que hace que Dios sea glorioso, es Su perfecta santidad, que no puede hacer lo malo, que no puede ni ser tentado con el mal, sino que hace todo perfectamente y conforme a Su perfecta voluntad.

David habla de Dios así también en el Salmo 96:9- “Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad; temed delante de Él, toda la tierra.” También en el Salmo 110:3 leemos, “Tu pueblo se Te ofrecerá voluntariamente en el día de Tu poder, en la hermosura de la santidad.” Y en I Crónicas 16:29 tenemos un salmo de David, y dice “postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad.” Sin duda, esta es nuestra responsabilidad- y nuestro gran gozo y privilegio- poder adorar al Dios santo, y proclamar Su santidad a todo el mundo para que todos puedan conocerle y glorificarle.

Entonces, al principio de este salmo, por medio de este llamado a adorar a Dios, vemos que Él merece toda la gloria y toda la alabanza por quién es- es glorioso, es santo, es todopoderoso.

Para nosotros, la reacción correcta cuando conocemos a este Dios no es pedir, pedir, pedir, y nada más- no es quejarnos cuando Dios no actúa conforme a nuestra voluntad. No, la reacción correcta es maravillarnos de quién es y humillarnos ante Él, alabándole y glorificándole y adorándole por ser Dios, por Su santidad, por Su poder, por Su gloria. Así deberíamos vivir, en todo momento- y específicamente, así deberíamos orar- acercarnos a Dios, ante todo, para tributarle loor y honra y gloria, para alabarle y adorarlo por ser Dios, por ser santo, por ser todopoderoso.

En segundo lugar en este salmo, vemos

II. La causa de adorar a Dios- vs. 3-9

Por un lado, los primeros versículos nos dieron la causa- Dios es santo, Dios es todopoderoso. Pero en los siguientes versículos tenemos una descripción aún más específica de Dios- una descripción poética, una descripción de Dios usando la imagen de una tormenta muy fuerte y poderosa.

Empezamos con el versículo 3 [LEER]. La imagen es una de una tormenta grande, muchas aguas descendiendo de los cielos, y los truenos retumbando con sonido fuerte. Aquí la voz de Jehová está sobre las aguas- en control de ellas- se compara con los truenos en la tormenta. Por eso tenemos que leer el salmo de manera simbólica. Cuando oímos el trueno en la tormenta, que no pensemos solamente en la explicación científica, sino que pensemos en el poder de Dios- que Dios controla la tormenta, que Dios es poderoso, así como parece que la tormenta muy grande es poderosa. Los truenos son muy fuertes, y asustan a la gente- ¡cuánto más la voz de Dios, la voz que hizo todo el universo, la voz que puede destruir todo también con nada más una palabra.

Seguimos pensando en la gran voz de Dios, con la explicación del versículo 4- “voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria.” El salmista no quiere que perdamos el enfoque aquí- no está en la tormenta misma, con su supuesto poder, sino que debería hacernos pensar en Dios, en Su poder, en Su gloria.

En el versículo 5 empezamos a ver que estamos hablando de una tormenta muy grande, no solamente un poco de lluvia- son muchas aguas, hay truenos, y aquí vemos que hasta los árboles son quebrantados [LEER]. Dios lo hizo- con Su voz poderosa- Jehová quebranta los cedros del Líbano. Líbano era un lugar conocido por sus cedros, por esos árboles grandes y fuertes. No son árboles chiquitos que caen en cualquier tormenta, sino árboles que han vivido por siglos que no pueden ser quebrantados tan fácilmente- pero Dios lo hace con nada más Su voz.

Probablemente muchos de nosotros hemos visto los grandes árboles caídos después de una tormenta. Yo ando en los Dinamos cada semana, y a veces, después de una tormenta, encuentro árboles tirados. Muchas veces no es un árbol grande, y se ve porqué se quebrantó y se cayó. Pero a veces un árbol muy grande cae- uno cayó el año pasado y todavía está en el camino allá por el río- porque es grandísimo. Podemos estar asombrados frente al poder de una tormenta que puede causar que un árbol tan grande caiga. Pero la imagen aquí es que la voz de Dios es algo tan fuerte que puede arrancar el árbol, que lo puede quebrantar completamente. Dios hace esto con nada más Su voz- la idea es hacernos maravillarnos ante el poder de este Dios.

Después dice que “los hizo saltar [a los árboles] como becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.” Los árboles normalmente no saltan- no se mueven de esa manera- están arraigados en la tierra- especialmente los grandes y fuertes. Pero cuando Dios viene en la tormenta están brincándose como niños- cosas que deberían estar muy estables y establecidas brincan como animales.

Versículo 7 dice que Su voz derrama llamas de fuego- simbolizando los relámpagos que son parte de la tormenta- esta parte de la tormenta que también a veces nos asusta, o nos hace maravillarse. Pero es Dios, y el poder de Dios, no solamente la electricidad- el enfoque debería estar en la grandeza y el poder de un Dios que puede causar esto.

También hace temblar el desierto- puede ser el Cades en Israel, en el sur, pero con el enfoque del salmo mostrando el poder del Dios verdadero aun en la tierra de los canaanitas, probablemente se refiere al desierto de Cades que estaba hacia el norte, fuera de Israel. Aun allá, fuera de la nación de Israel, Dios es soberano. Las naciones en ese tiempo creían en dioses territoriales- ellos sí creían que Israel tenía un Dios, así como ellos tenían un dios- pero el dios territorial nada más tenía poder en su propia nación. Por eso David enfatiza que Dios tiene el control aun fuera de Israel- hasta hace temblar el desierto de Cades, donde supuestamente Baal tenía el control y el poder.

En el versículo 9 dice que la voz de Jehová desgaja las encinas- como ya vimos con los cedros de Líbano- Su voz tiene el poder de arrancarlos de la tierra- desnuda los bosques, como dice.

Y después de toda esta descripción de Dios, de Su poder y Su majestad, mostrando Su grandeza por medio del simbolismo de la tormenta, leemos al final del versículo 9, “en Su templo todo proclama Su gloria.” Pues, ¡claro! Así debería ser- frente a un Dios así, ¿qué otra reacción es posible?! Deberíamos glorificarle, tributarle honor y gloria, adorarle en la hermosura de Su santidad, y meditar en la grandeza de

Su poder. Nuestro Dios es todopoderoso y reina. Que proclamemos Su gloria en todo momento y en todo lugar. Que nos examinemos para ver si realmente damos la gloria a Dios que merece. Su voz creó todo- Su voz puede destruir también- es poderosa, es soberana. Dios merece toda la gloria y toda la honra en nuestras vidas, en nuestras palabras, en nuestras oraciones.

Pero también la voz de Jehová es lo que nos llama a Sí mismo- Su voz es lo que nos salva. Entonces, el cristiano no necesita temer cuando lee este salmo- debería maravillarse ante un Dios tan grande y poderoso, pero puede darle la gloria y las gracias que, con este poder divino, con esta voz tan fuerte, nos llamó de las tinieblas y nos trasladó al reino de Su amado Hijo, salvándonos para siempre.

Finalmente, en los versículos 10-11, vemos la

Conclusión y aplicación para el pueblo de Dios- Tal vez parece que el versículo 10 sigue con la misma tormenta- “Jehová preside en el diluvio”- puede ser que alguien diga que diluvio aquí se refiere a las inundaciones debido a una tormenta tan grande y fuerte.

Pero esta palabra ‘diluvio’, en el original, es una palabra que, en la Biblia, solamente se usa para referirse al diluvio mundial de los días de Noé. Es una palabra solamente usada en esos capítulos en Génesis, y aquí en este salmo. Entonces, habla aquí de Dios presidiendo en el diluvio- y debería estar en tiempo pasado- “Jehová se sentó como Rey durante el diluvio” es la traducción más literal. Dios mostró Su grandeza y Su poder y Su gloria durante el diluvio. Todo el mundo estaba en un caos, porque agua estaba descendiendo de los cielos, y brotando de la tierra. Pero Dios tenía el control- Dios había salvado a Su pueblo- la familia de Noé, en el arca- y Él presidió sobre el diluvio, se sentó como Rey, como Soberano, sobre todo lo que estaba pasando.

Y Él sigue con el mismo control hoy en día- ha prometido no destruir al mundo otra vez con un diluvio, pero Dios sigue siendo Rey y Soberano- “Jehová preside en el diluvio”- se sentó como Rey durante el diluvio- “Y se sienta Jehová como rey para siempre.” Nada ha cambiado- en el pasado era Rey y gobernaba soberanamente sobre el diluvio- hoy en día todavía es Rey y gobierna soberanamente sobre las tormentas, y todo lo que pasa en Su universo. Y lo hará para siempre- vemos aquí el poder y la gloria y la soberanía de Dios en el pasado, en el presente, y en el futuro.

Por eso podemos confiar en lo que dice el versículo 11- “Jehová dará poder a Su pueblo; Jehová bendecirá a Su pueblo con paz.” El poder de Jehová no es solamente suyo- nos da a nosotros el mismo poder. Jehová no abandona a Su pueblo en la tormenta, sino nos bendice con paz. Deberíamos glorificar a este Dios, tributarle honor y gloria y adorarle en la hermosura de Su santidad, porque en Su poder nos fortalece, en Su grandeza controla todo para bendecirnos con paz.

Aplicaciones- Así que, terminemos con algunas aplicaciones prácticas para nuestras vidas. En primer lugar, Dios merece toda la gloria y toda la honra. Solamente Él es Dios. El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios, y gozar de Él para siempre. Esta es la razón por la cual nacimos, la razón por la cual estamos aquí en este mundo- para tributar a Dios la gloria que merece. Entonces, que lo hagamos en todo momento, hermanos- aquí en la iglesia, pero también en nuestras casas, en nuestros trabajos, en todo momento con amigos y familiares y vecinos. Queremos reflejar la gloria de Dios para que todos quieran conocerle y también puedan glorificarle.

Y deberíamos hacer esto especialmente en nuestras oraciones- no caer en el hábito de solamente pedir a Dios, sino entrar a Su presencia a veces nada más para adorarle en la hermosura de Su santidad- para nada más alabarle por quién es. Y en casi cualquier oración, así deberíamos empezar. Cuando oramos en privado, cuando oramos en la adoración familiar, cuando oramos aquí en la iglesia en público, que empecemos adorando y alabando a nuestro Dios santo y todopoderoso, antes de pedir cualquier cosa de Él.

Como segunda aplicación, meditando en este Dios tan grande y poderoso, quiero decir a cada persona aquí, que necesitas ser salvo, o serás destruido. Por un lado, para los hijos de Dios, para aquellos que Él ha salvado con Su amor y gracia, el poder de Dios, la grandeza de Dios como simbolizada en la tormenta, es causa para regocijo y adoración. No nos da miedo. Pero para la persona todavía perdida en sus pecados, para la persona que ha rechazado a este Dios y no quiere su salvación, esta descripción debería causar mucho miedo. Vimos aquí el poder de Dios en la tormenta- pero especialmente recordando lo que pasó en el diluvio, que David mencionó aquí- porque, en el diluvio, todos fuera del arca perecieron. Cada habitante de la tierra en los días de Noé, menos él y su esposa y sus 3 hijos con sus esposas- menos estas 8 personas- todos los demás perecieron. Y perecieron por la misma razón que tú vas a perecer- porque rechazaron a Dios, y Su salvación. El arca de Noé es símbolo de Cristo- porque era lo que Dios usó para salvar a Su pueblo- y no había otra manera de salvación. Es lo mismo hoy en día- Dios mandó a Su Hijo para vivir perfectamente y después morir para que tú y yo podamos tener la vida eterna. No hay salvación fuera de Él- no hay otro nombre, bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Tú no quieres estar bajo el juicio de un Dios tan poderoso, y tan santo- tu pecado ha hecho separación entre tú y Él- y en Su perfecta santidad va a juzgar a todo pecado sin misericordia. La única salida, la única salvación, se encuentra en Cristo Jesús- por medio de Él puedes ser salvo, así como Noé y su familia fueron salvos en el arca.

Y finalmente, podemos salir de aquí con la confianza y el descanso que, puesto que Dios es tan poderoso, nos puede dar Su paz. Esta es la promesa al final del salmo para los cristianos, para los hijos de Dios- “Jehová dará poder a Su pueblo; Jehová bendecirá a Su pueblo con paz.” Tenemos paz con Dios, podemos descansar en Él. En primer lugar, tenemos paz con Dios y descansamos en Él porque Cristo nos ha reconciliado con Su Padre, y nos ha traído paz para con Dios en la salvación. Y esta paz que sobrepasa todo entendimiento es nuestra porque nuestro Dios es todopoderoso. Es decir, puesto que Dios es tan fuerte como vimos hoy en este salmo, podemos tener toda la confianza en Su protección- tenemos Su paz.

En otras palabras, nuestra paz está estrechamente relacionada con nuestro entendimiento del poder de Dios, y nuestra adoración y glorificación de Él. No es que Su poder cambia, o disminuye, pero solamente podemos disfrutar Su paz en la medida que entendemos Su poder y le adoramos por ser Dios. Solamente podemos tener una paz fuerte y segura si dependemos de un Dios glorioso y todopoderoso.

Entonces, necesitamos meditar en el hecho de que Dios es el mismo hoy, ayer, y para siempre. Este Dios descrito en el Salmo 29 es nuestro Dios- tiene la misma gloria, tiene el mismo poder- que nos da la misma esperanza que tenía David- que Él va a dar poder a Su pueblo, que bendecirá a Su pueblo con paz.

Y otra vez digo, es una paz solamente posible por medio de la salvación en Cristo. Dice Efesios 2:14, “porque Él [es decir, Cristo], es nuestra paz.” Él es la paz que tú necesitas. Y cuando recibimos esta paz de Cristo en la salvación, nos da la capacidad de tener paz constante con Dios- la paz en la vida diaria, la paz en las tormentas de la vida. Leemos en Filipenses 4:7- “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

Conclusión- Entonces, cristiano, Dios está en la tormenta- no te puede quebrantar. Estás en Cristo, salvo y seguro- estás en el arca, protegido del diluvio. El juicio de Dios no está sobre ti, porque Cristo lo sufrió en tu lugar. No tengas miedo de las tormentas- son medios que tu Padre usa para mostrar Su poder, para mostrar Su gloria, para que le alabemos, para que le adoremos- pero también para que confiemos y descansemos en Él. Nuestro Dios es glorioso- merece toda la honra, toda la alabanza- Él dará poder a Su pueblo- nos bendecirá con paz.

Preached in our church 7-21-19